

PRECIO 5 Centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giro a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónos, 0478 B. Orden

CRITICA AL REFORMISMO

A propósito de la ley de jubilaciones

En los actuales acontecimientos se puede descubrir un propósito colectivo de las necesidades obligan a manifestarse: la crítica a la acción reformista de los pretendidos representantes del pueblo. No existe de hecho, en la mayoría de los trabajadores que se resisten a las primeras contingencias de la ley de jubilaciones, una noción clara y exacta del problema que plantea al propietario ese exacción legal. Pero sí podemos entrever en la protesta de miles de proletarios — los más explotados y por lo mismo los menos aptos para una tenaz lucha defensiva — la falta de fe en la obra de los políticos que en su nombre reclaman del Estado mejoras sociales y económicas.

La resistencia a contribuir con una parte del salario al propósito que teóricamente adelanta la ley de jubilaciones, nos demuestra que en nuestro ambiente broza gozan de pocas simpatías los políticos profesionales. Por mucho que se esfuerzen los dirigentes del socialismo del comunismo electorales en desviar la opinión de la clase trabajadora, no agravan su objeto. Ellos no pueden fundamentar una crítica doctrinaria al borde legislativo. No pueden tampoco recoger la protesta que se manifiesta en el ambiente proletario y traducirla en acciones que demuestren al gobierno un repudio absoluto de la ley. (No se olvidan en su campaña derrotista, al margen del movimiento actual, pretendiendo substraer a los trabajadores una influencia revolucionaria a fin de llevar sus acciones a un pedáneo de reforma de la rechazada acción legislativa.)

Fracasaron hasta ahora y irán fracasando en lo sucesivo, en su empeño por desviar la protesta proletaria contra las jubilaciones, los que contribuyeron a gestar esa ley en el recinto parlamentario. Frente a la nebulosa legislativa, los obreros no ven otra cosa que el propósito de mermar sus salarios. Y no habrá reforma capaz de destruir esa mecánica de la beneficencia oficial.

Si bajo la presión de esta protesta colectiva que se va gestando día a día en los talleres y fábricas de Buenos Aires el gobierno adelantara el propósito de reformar la ley de jubilaciones, no por eso desaparecerían los motivos que determinaron esta elocuente crítica al reformismo materializada en huelgas de resistencia a una exacción legal. No hay reforma posible en ese abortivo legislativo. El Estado no puede garantizar el derecho al descanso y el disfrute del salario a los obreros y obreras que arroja por inútiles el monstruo industrial. Y no podrá nunca poner en igualdad de condiciones a los asalariados que agotan sus energías en trabajos diferentes y en funciones variadas e inestables.

Las obreras de las fábricas de tejidos son las que menos probabilidades tienen para llegar a jubilarse. Jóvenes en su mayoría serán mañana esposas y madres. Abandonarán el presidio industrial, el obrador o la fábrica, para atender su hogar y cuidar la prole. Y ¿podrá la ley prever ese caso? ¿Se contemplará en el taller — o en el taller que trabajó en el taller — una obrera, con los que transcurran hasta el término legal de la jubilación en las funciones de su hogar, o en otros trabajos que rindan ganancia a un explotador cualquiera?

Puede que las obreras de las fábricas de tejidos, en su mayoría en plena juventud, hayan previsto esa falla irreparable de la ley. Ellas fueron las primeras en manifestar su protesta contra la ley de jubilaciones. La sensibilidad femenina obró esta vez en la determinación del proletariado, que parecía indiferente a esa maniobra del Estado para hacerse de fondos imponiendo una especie de tributo a los asalariados.

El movimiento de protesta contra la ley de jubilaciones vale como crítica al reformismo. Los anarquistas no podemos negar nuestro apoyo decidido a esa acción antilegalitaria. Y el primer

CRITICA AL REFORMISMO

A propósito de la ley de jubilaciones

deber de todo revolucionario consiste en evitar que los merodeadores políticos tomen intervención en la marcha de acontecimientos que tratan de encerrarlos de acuerdo con la misma ley que simulan combatir.

Como todo movimiento espontáneo, las huelgas actuales no tienen conexión con el movimiento orgánico y permanente del proletariado. Interpretan sin embargo un propósito común: la resistencia al robo legal de la jubilación, no siendo difícil darles consistencia y orientarlas en un sentido revolucionario: de abierta oposición a esa ganga parlamentaria.

El peligro está en que los políticos logren dar un curso distinto a la protesta obrera. Frente al descontento general, es fácil esperar una declaración oficial en el sentido de que la ley sea reformada. Y ese será el pretexto para que socialistas y bolcheviquis entren en acción y lleven a cabo sus maniobras derrotistas.

Por lo pronto, la U.S.A. intentó apoderarse del movimiento, dividiendo a las obreras en huelga de las fábricas de tejidos. Y es sabido que los sindicalistas criollos, indecisos entre aceptar la reforma de la ley o rechazarla de plano, buscarán la solución más fácil: la aceptación de cualquier promesa oficial tendiente a conjurar el peligro de una protesta colectiva contra la ley de jubilaciones.

La E. O. R. A. no puede perder de vista a los que manobran al margen de este movimiento de protesta. De ellas es la responsabilidad de esa huelga contra la ley de jubilaciones y es deber de los anarquistas oponerse a la acción de los políticos y contrarrestar sus maniobras derrotistas.

El objetivo único de la protesta es rechazar la ley de jubilaciones. En ese sentido deben orientarse todos nuestros esfuerzos. Ese fin deben perseguir todas las energías en acción, ya que con ello se patentiza la más elocuente y terminante crítica al reformismo y el repudio de las gestiones legales de los reformistas del socialismo y del bolcheviquismo.

Nada de pedir la reforma de ese aborto legislativo. El mal está en la ley: en esa línea que la burguesía arroja a la clase trabajadora para confundirla y desviarla de sus verdaderos objetivos revolucionarios. Que esta consigna se arraigue en el espíritu colectivo y que el propósito de la protesta obrera sea el de rechazar por completo la ley de jubilaciones.

"Moral política"

El diputado Justo realiza actualmente una gira política por el interior de la República. El líder del socialismo criollo ofrece al periodista tiene empeño en demostrar que su partido posee una base doctrinaria incorruptible y no acepta en su seno más que personas honradas.

La práctica desmiente las teorías del papa Justo. El partido socialista está minado por el espíritu utilitario, por la ambición y por el afán de lucro personal. Se ha convertido en el receptáculo de todos los desperdicios de la política criolla y sigue el mismo camino de las oligarquías que usufructúan o usufructúan el poder. Y el remedio de esos males estaría en el retorno a la primitiva acción socialista: el rechazo de la política de colaboración y de avances hacia la conquista del poder.

Reconoce el doctor Justo que la masa obrera no está en su partido. Constata que los socialistas criollos no mantienen contacto con las organizaciones proletarias. Y no deja de reconocer que la degeneración del socialismo se debe a las actividades de los elementos no obreros que predominan en la dirección y orientación del grupo electoral socialista.

Para tener una base en sus prácticas moralistas, el diputado Justo sostiene que no todos los trabajadores, ni aún los manuales, son para ellos social y moralmente iguales. Y menciona como casos específicos de profesiones perniciosas, a la prostitución, la alevía, el comercio, el chafarín, el escultor de falsos, el que produce o expende dinero para justificar a los hombres. Pero, en otra esfera social, constata el doctor Justo que

puede existir una incubadora de socialistas. Veamos su curioso razonamiento: Y entraron al partido obrero personas de otra condición, rentistas, que acaso querían disimular sus privilegios; patronos, cuyas opiniones en materias sociales tienen gran valor pero exigen riguroso control; profesionales del lujo, al servicio bien remunerado de la frialdad de la clase rica; profesionales del privilegio, cuya principal ocupación consiste en sostener o defender la propiedad privada de personas determinadas. Lejos de exigir siempre sacrificios, el Partido de algunos dignidades y ventajas materiales ambicionadas. Y el partido proclama al mismo tiempo los fines sociales más altos y más vastos, cuya realización supone y exige una nueva moral. Por todo eso existe también para el Partido Socialista el problema de la moral política.

Pero ¿en qué consiste esa moral política? En comparar a esos rentistas, a esos patronos y a esos parásitos del lujo y del vicio que se plegan al socialismo con un fin que está muy lejos de ser favorable a la lucha de clases? Eso no lo dijo el doctor Justo en sus sermones moralistas.

Como en materias morales el socialismo no da mucho, el papa plantea cuestiones sobre moral política, dijo: «La resistencia obrera a la explotación capitalista, la reacción sentimental y humanitaria de todas las clases sociales contra los crueses excesos del capitalismo, la oposición que se le hace a la legislación del trabajo». Recordó también haber visto hace treinta años en el hospital San Roque niños de seis años de edad heridos por vidrios en la cristalería Rigoletto, donde trabajaban. La ley sobre el empleo de los niños en la industria prohíbe y castiga semejante barbarie. Y agrega: «De la misma manera, la irracional moral popular contra las destructivas maniobras de los trusts han conducido a las actuales leyes contra el monopolio. Así evolucionamos también de la moral electoral al derecho electoral. Se ilustra por el poder público el monto de dinero que puede gastarse en una elección. Ofensiva del engrudo, u ofensiva de la idea y de la acción socialistas».

Hoy también se puede ver, en cualquier hospital, niños heridos en el trabajo y agitados prematuramente por exceso de labor. Y eso a pesar de la moral socialista y de la legislación del seguro de vida. Si el doctor Justo, como hace treinta años, fuera más médico y menos político!

Liberalismo paraguayo

En el Paraguay también hay políticos liberales. Se llaman así, para despistar. Pero tienen su liberalismo en el abdomen. Como que son los que detentan el poder y engordan en rapinas y negocios fraudulentos.

Al Partido Liberal corresponde la responsabilidad de los atropellos llevados a cabo últimamente por la policía de Asunción. Pero los políticos no tienen vergüenza y pueden jugarlos del proletrado y simular la defensa de sus intereses. Y ese es el papel miserable que representan los liberales que gobiernan la patria paraguaya.

Después de haber reprimido a sangre y fuego el conflicto planteado por la prolongación de la huelga ferroviaria y los atropellos de la policía asuncense, el Partido Liberal pretende erigirse en consejero de los trabajadores. Por boca de los jefes de ese partido hablan los gobernantes que ordenaron la raza política de Asunción. Y únicamente pueden hacerse eco de ese llamado a la concordia, los traidores del movimiento de protesta y los políticos archibistas que manejan en la Federación Obrera y la Liga Masiliana.

Informaba ayer desde Asunción el corresponsal de un diario rico, que el comité directivo del Partido Liberal paraguayo dió a publicidad un manifiesto dirigido a los obreros liberales, en el que les manifiesta que dicha entidad política no puede permanecer indiferente ante los acontecimientos obreros que se han producido últimamente en aquella capital.

Después de explicar extensamente la honda repercusión que ha tenido la huelga de tranviarios sobre la economía general, el crédito y el bienestar de la república, agrega el manifiesto que todas dichas circunstancias fueron después agravadas por la activa participación que tuvieron en la huelga referida elementos sediciosos que se habían infiltrado entre la masa obrera, quienes indujeron a los huelguistas a que se apartaran de la actitud pacífica que esos habían asumido en un principio y que al último degeneró en todo género de violencias y atentados.

Expresa por último el manifiesto, que los obreros liberales deben proseguir sus tareas habituales bajo las garantías que para el efecto la constitución nacional concede a todos los habitantes del país. Que los organizadores de la raza política en Asunción, los que ejecutaron la política de abusos y atropellos al derecho de huelga, que engañaron a los obreros tranviarios con falsas promesas y reprimieron violentamente su justa huelga, que se atrevieron a hablar a los trabajadores paraguayos el lenguaje de la concordia? Fues liberales llevan el liberalismo en el abdomen. Son vulgares ha-

Kurt Wilckens

Cumplióse un año en que aquel muchacho energético condensara en su acto heroico la protesta de un pueblo, contra las horribles masacres de Santa Cruz. Kurt Wilckens ha recogido en el fondo de su alma excelsa todos los anhelos de justicia que suscitara aquellos jornadas de sangre, en que miles de proletarios fueron envueltos por el odio de un mercenario cruel, al servicio de unos cuantos capitalistas extranjeros. Esa profunda herida, abierta en el corazón de los trabajadores, reclamaba imperiosamente su curación. El pueblo tiene la intuición de sus valores y sabe que uno de sus hijos basta para hacer recordar a los verdugos que el sentimiento de justicia se agita más en su espíritu, cuanto más bárbaras son las represiones de los de arriba.

Santa Cruz, por lo mismo que fue un calvario atroz, donde los mártires de este tiempo sufrieron el suplicio bochornoso, por ser buenos, debía despertar en la conciencia colectiva el deseo de reivindicar a los caídos. Y Kurt Wilckens, el Justo, el abnegado, fue la expresión de ese hondo sentimiento popular.

No erigimos el hecho como un concepto fundamental de nuestras doctrinas. No suponemos, ni remotamente, que cada acto de esta índole signifique un paso más o menos gigante hacia la revolución. Lo justificamos como una consecuencia de la crueldad burguesa y no puede menos que satisfacernos cuando las agresiones de los de arriba necesitan ser contenidas antes que se desordenen en olas de sangre sobre los pueblos.

Desde este punto de vista estos gestos son de innegable trascendencia, y más de un día han puesto término a situaciones de violencia insostenibles.

Atropo Labriols, consignó esta tarde en uno de sus libros, diciendo que el atentado de Moma ha hecho más en favor de las libertades de Italia que cincuenta años de acción socialista.

Frecuentemente la decisión de un alma superior es más potente que todos los clamores de una muchedumbre lacrimosa o cobarde, que entretiene sus dolores con la tibia esperanza de que el látigo que la flagela ha de cesar un día de azotarla merced a la bondad de sus tiranos.

En cuanto al hecho que comentamos, no hay necesidad de observar cuanta trascendencia ha reflejado para el anarquismo de esta tierra. Kurt Wilckens no fue un criminal vulgar, un fanático o un mártir. Reveló toda la grandeza del alma anarquista que, consciente de sus actos, sabe dándose debe dirigir la ofensiva y acepta sus consecuencias serenamente, como quien cumple con un deber impuesto por la historia misma.

Propios y extraños, debieron contemplar en la actitud del mártir asumble, todo el poder de un pensamiento y una fuerza nueva, inspirada en los más grandes conceptos de

causas del capitalismo. Instrumentos de la reacción vilis mercaderes que entregan el Paraguay a la voracidad de unos cuantos bandidos extranjeros.

El manifiesto del Partido Liberal paraguayo es una injuria, para los trabajadores. Y algún día pagarán esa felonía todos los instrumentos de la reacción y todos los lacayos que contribuyeron a ampliar la huelga general de protesta declarada y sostenida por el Centro Obrero Regional del Paraguay.

F. O. Local Bonaerense

Contra la ley de jubilaciones

Gran mitin de protesta

Se invita al proletariado de la capital al mitin de protesta que tendrá lugar el sábado 26, a las 16 horas, en la plaza Once de Septiembre, contra la ley de jubilaciones.

Este acto está organizado de acuerdo con los varios millares de obreras de la industria textil y otros grandes actualmente en huelga contra la ley de retención, que despoja a los trabajadores de una parte de sus salarios para mantener la burocracia que va a crearse con motivo de su sanción.

Proletarios: ¡no faltéis!

justicia social. Ninguna vida, excepto el cristianismo, ofreció al mundo ejemplares humanos tan dignos por su entereza, como el anarquismo.

Kurt, el inmortal, la figura gigante que se destacó como un rayo luminoso en medio de la tétrica oscuridad, perteneció a ese género de hombres.

Por eso su recuerdo perdura en el espíritu colectivo como una esperanza de futuro, a la que él, como pocos, nos dió derecho, cuando los trabajadores, reclamaba imperiosamente su curación. El pueblo tiene la intuición de sus valores y sabe que uno de sus hijos basta para hacer recordar a los verdugos que el sentimiento de justicia se agita más en su espíritu, cuanto más bárbaras son las represiones de los de arriba.

La mano traidora que apretó el gatillo fatal para eliminar del mundo, quiso que con su muerte cruel se escribiera una página de gloria en el gran libro de nuestras luchas. El espíritu popular ha vibrado como nunca ante esa infamia horrible, expresando su honda simpatía por el verbo sin mácula de la revolución, que los anarquistas agitan para el porvenir de los hombres. Fue la más elocuente manifestación de la influencia poderosa que en el espíritu colectivo difundieron nuestros ideales. Marcó un jalón en el camino de nuestras conquistas, alumbrándolo con una luz nueva. Ilustró como pocas veces el criterio común sobre el valor, a pesar del prejuicio que representamos en esta contienda entre el pasado funesto y el risueño devenir.

El hombre caído bajo el peso de su brazo, había pasado a la categoría de los seres anormales, enemigos irreconciliables de la humanidad, amados por placereis satinos. Era una injuria a los sentimientos de libertad que en estos tiempos son oriente de todas las actividades, sanamente inspiradas. Debía pagar a su tributo a los horribles delitos que lo impulsaron sus pasiones bestiales, elaboradas en él por una educación de cuarteles, tendiente a ampliar la astucia del hombre para despertar la pasión de la fiera.

Seres así, aun quedan entre el conjunto de los hombres como una consecuencia del sistema equivocado de vida colectiva que la ignorancia de las generaciones ha creado. Los tiempos nuevos les han de ser ingratos, pues la vida se dirige por caminos de luz arrollando todos los obstáculos opuestos a su avance.

Vencerán al fin los que amían y edifican con su esfuerzo todas las grandes etapas de la historia.

Por lo que a Wilckens ha correspondido en estas jornadas incruentas, bien mereció el recuerdo de todos, en estos días, aniversario de su acto heroico, realizado con la extraordinaria madurez de un titán, que se eleva por sobre el ambiente de cobardías y hace cruzar de un golpe formidable a todo un arcángel acrecido de injusticias y atrocidades.

Fue el dios omnipotente de un momento, cuyos deslumbres colmaban de espanto a los fariseos.

Que sea imprecadera su memoria, como un ejemplo y una virtud.

Por lo que a Wilckens ha correspondido en estas jornadas incruentas, bien mereció el recuerdo de todos, en estos días, aniversario de su acto heroico, realizado con la extraordinaria madurez de un titán, que se eleva por sobre el ambiente de cobardías y hace cruzar de un golpe formidable a todo un arcángel acrecido de injusticias y atrocidades.

Fue el dios omnipotente de un momento, cuyos deslumbres colmaban de espanto a los fariseos.

Que sea imprecadera su memoria, como un ejemplo y una virtud.

Por lo que a Wilckens ha correspondido en estas jornadas incruentas, bien mereció el recuerdo de todos, en estos días, aniversario de su acto heroico, realizado con la extraordinaria madurez de un titán, que se eleva por sobre el ambiente de cobardías y hace cruzar de un golpe formidable a todo un arcángel acrecido de injusticias y atrocidades.

Fue el dios omnipotente de un momento, cuyos deslumbres colmaban de espanto a los fariseos.

Que sea imprecadera su memoria, como un ejemplo y una virtud.

Por lo que a Wilckens ha correspondido en estas jornadas incruentas, bien mereció el recuerdo de todos, en estos días, aniversario de su acto heroico, realizado con la extraordinaria madurez de un titán, que se eleva por sobre el ambiente de cobardías y hace cruzar de un golpe formidable a todo un arcángel acrecido de injusticias y atrocidades.

Fue el dios omnipotente de un momento, cuyos deslumbres colmaban de espanto a los fariseos.

Que sea imprecadera su memoria, como un ejemplo y una virtud.

Otro complot comunista

También en Turquía hay comunistas que fraguan complots revolucionarios. Eso al menos anuncian ayer los corresponsales de la gran prensa, radicados en Constantinopla. El hecho es extraordinario. ¿Comunistas con fe? ¿Había que verlo!

Pero dejemos la palabra a un correspondiente. Desde la ex capital del que fue imperio otomano, comunicaba lo siguiente:

Las autoridades policiales han descubierto un complot comunista que se venía tramando, con miras a derrocar al actual gobierno presidido por el dirigente comunista Mustafa Kemal bajá.

Los detalles de este complot, sin embargo, fueron conocidos de antemano por las autoridades de policía, las que tomaron las medidas necesarias para castigar a los culpables.

Y, en efecto, antemano, después de haber sido allanado un local en el que se celebraba una reunión de diversos dirigentes comunistas turcos, se practicaron varios arrestos.

Entre los detenidos figuran algunos de los más importantes de los dirigentes comunistas de este país, razón por la que se cree que la intervención de la autoridad ha sido oportuna, efectiva y rápida, habiendo evitado la realización del complot que se venía gestando.

Todos los detenidos serán juzgados como traidores a la patria y al gobierno constitucional, razón por la que se supone que las penas que han de recaer sobre ellos han de ser de las más graves.

¿No se tratará de un complot estivo

